

Aprobada en la 854ª sesión.

ALADI/CR/Acta 852  
(Extraordinaria)  
12 de diciembre de 2003  
Horas: 12:20 a 13:10

## ACTA DE LA 852ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

### Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador Jesús Puente Leyva, Representante Permanente de México

Preside:

**BERNARDO PERICÁS NETO**

Asisten: Juan Carlos Olima, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Armando Loaiza Mariaca, Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, Haroldo de Macedo Ribeiro (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda (Chile); María Claudia Garavito Triana (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren; Julio Prado Espinosa, Alvaro Enrique Garcés Egas (Ecuador); Jesús Puente Leyva, Dora Rodríguez Romero, César Manuel Remis Santos (México); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Teresa Aurora Narvaja (Paraguay); William Belevan Mc Bride (Perú); Agustín Espinosa Lloveras (Uruguay); Nancy Unda de González, Magdalena Simone (Venezuela); Arnaldo Chibbaro (IICA).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Declaro abierta la 852ª sesión extraordinaria del Comité de Representantes que ha sido convocada para despedir al Embajador Jesús Puente Leyva, Representante Permanente de México.

Señores Representantes Permanentes, Señor Secretario General, Señores Secretarios Generales Adjuntos, Señoras y Señores,

El Comité de Representantes despide hoy a uno de sus miembros más activos y destacados, el Representante Permanente de México, Embajador Jesús Puente Leyva.

No vacilaría en decir que en la persona del Embajador Puente Leyva encontramos al diplomático completo. Habiendo desempeñado diversas funciones de relieve en el servicio público - incluso como diputado federal - en la iniciativa privada y en la academia, su experiencia profesional de extraordinaria riqueza, conjugada a su fuerza y rigor intelectual, lo singularizan como analista privilegiado de los problemas y desafíos de nuestra región.

Estudioso de la problemática del desarrollo de América Latina desde el inicio de su vida pública, el Embajador Puente Leyva pudo sumar a la dimensión teórica la práctica, habiendo acumulado vasto conocimiento de la realidad latinoamericana durante los muchos años en los cuales fue sucesivamente Embajador de México en Venezuela, Perú, Argentina y Uruguay. Tan significativas credenciales lo habilitaron a dejar una contribución de gran importancia para los debates sobre el presente y el futuro de la integración regional y, en especial, sobre el rol que debe tener la ALADI en ese proceso.

A frente de la Representación Permanente de México ante la ALADI, el Embajador Puente Leyva expresó con firmeza y claridad las posiciones de su país. Defensor atento del regionalismo abierto, siempre procuró impulsar iniciativas prácticas que pudieron dinamizar las actividades de la Asociación e incrementar su interacción con los diversos actores económicos, como demostró, entre otras oportunidades, en la condición de Presidente del Grupo de Trabajo sobre Participación Empresarial.

Sus intervenciones en favor de la modernización de los acuerdos aladianos reflejaron no solamente las posiciones mexicanas sobre la materia, sino también su deseo personal de contribuir a la profundización del proceso de integración. En la voz del Embajador Puente Leyva, México expresó claramente su visión de la integración latinoamericana y la importancia que confiere al fortalecimiento de la ALADI como su marco institucional.

A los atributos profesionales del Embajador Puente Leyva se suman igualmente sus reconocidas cualidades humanas. Al despedir al Representante Permanente de México, el Comité deja de contar con uno de sus miembros más brillantes, con el cual tuvimos todos, un gran gusto en convivir.

Señor Embajador y estimado amigo, en nombre del Comité de Representantes, de la Representación de Brasil y en mi nombre personal, le deseo toda felicidad y pleno éxito en la nueva etapa que inicia a partir de ahora, al lado de su familia y de regreso a su patria.

Ofrezco la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señores Representantes y Miembros de las Delegaciones; señores Observadores y compañeros de la Secretaría General.

No es fácil despedir al Embajador Puente Leyva, un cuasipaisano, quien vivió la historia de nuestro país durante tan largo tiempo. Tampoco es fácil despedir un hombre que deja una honda huella en este país, en su gestión, su corta, pero muy fructífera gestión como representante de su país en el Uruguay.

Realmente, durante su gestión el Embajador Puente Leyva no solamente proyectó, sino que consolidó la presencia de la “mejicaneidad” en la sociedad uruguaya. Yo no puedo dejar de evocar, en este momento, como siempre lo he hecho cada vez que he despedido a un Embajador de México, al Embajador Vicente Muñiz, que Dios haya acogido en su gloria, por el importante trabajo que realizó en este país, en una época difícil de la historia latinoamericana. El Embajador Puente Leyva ha recogido esas banderas de la “mejicaneidad” y situarlas adecuadamente en la agenda de la sociedad del Uruguay.

Todos vamos a sentir la ausencia del Embajador Puente Leyva, especialmente, cuando no tengamos el cúmulo de invitaciones a los actos culturales que siempre nos hacía llegar. En mi historia de trabajo en este mundo, nunca había visto que un Embajador pudiera mantener tres muestras pictóricas a la vez. Es más, la experiencia que tengo en la época que trabajé en una Embajada, montar una ya era toda una odisea, para el Embajador Puente Leyva eso es pan nuestro de cada día.

En el plano multilateral, el Embajador de México también deja una huella. Su permanente reclamo por la modernidad de los acuerdos de ALADI, como señalaba usted, señor Presidente, los vio coronado con la reciente suscripción del Tratado de Libre Comercio entre su país y el Uruguay. Creo que el aporte de usted, Embajador Puente Leyva, fue de mucha trascendencia para que ese Acuerdo pudiera signarse conforme a lo que habían previsto las partes.

Desde el punto de vista de la Secretaría General, nosotros solamente recibimos de usted apoyo institucional. Apoyo y Respeto que valoramos y agradecemos infinitamente. Hemos podido mantener una excelente relación de trabajo, en los momentos en que hemos tenido visiones distintas sobre determinados aspectos, hemos podido, mediante el diálogo, solventar cualquier tipo de diferencia en ese sentido. Por ello, agradecemos mucho, Embajador Puente Leyva su actitud para con nosotros.

Usted me comentaba el pasado lunes que vuelve a su país, para reencontrarse con su historia y con su familia. Nosotros, desde la Secretaría General no podemos menos que desearle que “le vaya bonito” y, expresarle que guardamos la esperanza que muy pronto pueda usted entonar el “volver, volver” para reencontrados.

Feliz viaje y mucho éxito Embajador Puente Leyva!

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario General. Ofrezco la palabra al señor Representante del Perú.

Representación del PERÚ (William Belevan Mc Bride). Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar quisiera explicarles a ustedes que he pedido el uso de la palabra de manera rápida por cuanto en este momento se encuentra en Montevideo, desde las 9 de la mañana mi Vicecanciller. Estamos, como algunos de los colegas ya saben, tratando de

desbloquear algunos impasses todavía pendientes en nuestra negociación con Uruguay, y eso daría pie a la incorporación del Perú como Estado Asociado al MERCOSUR y, ese es el motivo por que, a pesar de que estaba con susto, me di cuenta al llegar acá que para variar la reunión todavía no había iniciado, y me logré tranquilizar. Este discurso lo dicté por teléfono a uno de mis colaboradores, no he tenido tiempo para hacerle las correcciones necesarias y seguramente una ampliación, pero acabo de leerlo y no me ha quedado tan mal.

Nuestro querido Embajador Jesús Puente Leyva, nos ha contado en diversas ocasiones que su misión en Uruguay fue doble, fortalecer la presencia y proyección de México en este apreciado país y en el ámbito estratégico del MERCOSUR y, actualizar y potenciar las iniciativas de México en la ALADI.

Quienes hemos tenido la suerte de compartir con él los afanes que con intensidad reclama este Comité de Representantes, podemos dar cabal testimonio de su energía, su entusiasmo contagioso y de un profesionalismo a toda prueba. Su mirada inteligente y experimentada, un manejo del riquísimo idioma castellano que compartimos, que delata su afición por la buena escritura y poesía, se han traducido siempre en intervenciones sustantivas, atinadas, cuando no también provocadoras.

Somos, asimismo, testigos de excepción de su incansable labor en el terreno cultural, donde nos ha sorprendido una y otra vez mostrando las mejores expresiones de ese México entrañable, colorido, vital y trascendente. Gracias a su labor en este campo, hemos podido profundizar en algunas expresiones culturales, que ya conocíamos y descubierto otras que esperaban este feliz encuentro en estas tierras rioplatenses. Como el Embajador Puente Leyva suele decir, México está en el Norte, pero es del Sur.

Tuvimos en la Embajada del Perú, la oportunidad de llevar a cabo el año pasado, un evento conjunto con la Embajada de México, en colaboración igualmente con la Embajada Española, en la que fue especialmente gratificante ver concretarse las mejores aspiraciones del diálogo intercultural, a propósito de la poesía luminosa de Vallejo, López Velarde, Cernuda y Parra del Riego.

El Embajador Puente Leyva es un hombre de la economía y el comercio, tanto así como de las letras, la pintura y los más insondables caminos de la creación y el arte. Gran entusiasta y hasta ideólogo del misticismo latinoamericano ha dado muestras de su credo en cada paso y en numerosas y versadas conversaciones que siempre recordaremos.

Al irse nos deja una enorme tarea, pues Jesús Puente Leyva ha puesto la valla muy alto, pero por encima de todo, nos deja un testimonio de humanismo, entrega y compromiso, inusual en estos tiempos, en los que casi todo tiende a ser efímero y veloz, que sabremos conservar como un legado invaluable. Sin duda que vamos a echar de menos al Embajador Jesús Puente Leyva en esta antigua mesa circular de la integración, en los salones literarios, en las actuaciones sociales que con frecuencia nos convocaban.

Mi querido Chucho, te despedimos como se despide a un amigo, con el sentimiento apenado que dejan los que parten, pero al mismo tiempo con la alegría de saber que en todos nosotros perdurará la fuerza inmensa de la amistad compartida.

Muchas gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra al señor Representante de Chile.

Representación de CHILE (Héctor Casanueva Ojeda). Señor Presidente, estimados colegas, querido Embajador, amigo Jesús Puentes Leyva.

Lamentando que, por las circunstancias de extremo trabajo que estamos todos sometidos en estos días, los demás integrantes de mi Representación no han podido estar presentes esta mañana, para acompañar en este acto al Embajador, quiero transmitirle también en nombre de la Representación Permanente de Chile, su afecto, su aprecio y al mismo tiempo su pesar por el alejamiento del Embajador.

Quisiera, señalar que, junto con compartir plenamente las palabras del Embajador del Perú, del Presidente del Comité y del Secretario General respecto a las características y las cualidades del Embajador Puentes Leyva, yo quisiera agregar que, pensando en estos días respecto a su alejamiento, a la función que él ha cumplido entre nosotros, al dinamismo con que asumió sus tareas, es curioso como él encarna en su propio nombre Jesús Puentes lo que diríamos una tautología, puesto que Jesús es el puente y llamarse Jesús Puentes ya es un anuncio que él va a cumplir y de hecho, así ha sido y por lo que conocemos de su vida y de su trayectoria diplomática, siempre lo ha hecho. Allí donde ha estado ha cumplido una labor de pontífice, o sea el que tiene puentes.

Y él aquí entre nosotros ha cumplido una labor de puente cultural, puente diplomático, puente gastronómico, puente comercial y especialmente, yo diría, puente afectivo con todos nosotros, y como los puentes tienen dos entradas y tienen una dirección de ida y una de vuelta, lo que nosotros podemos hacer, querido Jesús Puentes, es también recorrer contigo ese puente y estar permanentemente conectados contigo en esa labor de pontífice que seguramente vas a seguir cumpliendo ahí donde sea que estés.

Querido amigo, te deseo, tú sabes, te deseamos todos lo mejor.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Tiene la palabra el Representante de Cuba.

Representación de CUBA (José Felipe Chaple Hernández). Muchas gracias, Presidente.

En realidad, luego de las intervenciones de los Delegados que me han antecedido va a ser difícil aportar elementos nuevos aunque la personalidad multidimensional que nos enseñó el Embajador Puentes Leyva en este corto tiempo, quizás todavía tenga facetas que no hayan sido mostradas, porque indiscutiblemente es un hombre en el que surgen nuevas facetas a veces inexploradas, a veces impensadas, debido a esto y como se han reseñado, quizás los elementos de la apariencia más evidente, yo me atrevo a extraer la esencia, creo que es una esencia y es la huella que deja el Embajador Puentes Leyva en nosotros.

Una huella que está representada en su actuar, en su excelencia profesional, en su dimensión humana, en su profundo acervo cultural, que, en nuestro caso, muy personal y muy particular, en muchos momentos hizo viajar un poco hacia el norte, hacia ese Caribe dado que la cercanía geográfica de nuestros países y la hermandad de nuestros pueblos, esa emoción, ese sentido compartido de nacionalidad, muchas veces en los encuentros con el Embajador Puentes Leyva nos hizo recordar todo ese acervo cultural e intelectual que compartimos nuestros pueblos.

Por todo ello, es indiscutible que vamos a lamentar muchísimo la partida del Embajador Puentes Leyva, pero al mismo tiempo nos queda la satisfacción de haber compartido con una persona excepcional, que estamos seguros que, por lo menos en lo que nos

corresponde, nos deja enseñanzas, nos deja formas de actuar, ante la vida y ante la profesión.

Querido Embajador, le deseo muchas venturas a usted, muchos éxitos en el reencuentro con su patria, con su familia y le deseo, como siempre, lo mejor.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra a la señora Representante de Colombia.

Representación de COLOMBIA (María Claudia Garavito). Gracias, señor Presidente.

No obstante no encontrarse entre nosotros, por estar en una comisión de servicios, que justamente termina el día de hoy, al estar regresando a Uruguay, la señora Embajadora Turbay me ha solicitado leer estas sentidas palabras que expresan la posición y el sentimiento de Colombia.

Jesús Puente Leyva, economista, diplomático, artista, poeta, amigo, que se llama a si mismo pre-moderno, son todas las palabras que me dibujan la imagen de nuestro querido colega Chucho. México ha sido siempre la expresión de su alma. Si alguien ha logrado comunicar un espíritu a través de las palabras, de la poesía, de la pintura, la escultura, es el Embajador de México que hoy despedimos.

Los espacios que fue creando con su propia filosofía pre-moderna difícilmente serán ocupados y con toda seguridad, muy recordados. A él quiero expresar, en nombre de la Delegación de Colombia y en el mío propio, agradecimiento por las buenas relaciones que alimentó entre nuestras Delegaciones, entre nuestras Representaciones y augurarle el bienestar que se merece en este reencuentro con todo lo suyo, su país, su familia, sus conciudadanos, su propia vida de México.

Feliz viaje, señor Embajador de México. Muchas gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra al señor Representante de Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Juan Carlos Olima). Gracias, Presidente.

La verdad es que es muy difícil agregar algo a las múltiples descripciones que han hecho de Chucho, se han necesitado muchas palabras para poder extraer su esencia, pero yo quiero agregar algo más.

En esa cosa vital de artista, plástico, economista, diplomático, político, pensador, pre-moderno, como él mismo se autocalifica, Chucho lo que demuestra esencialmente es que es un hombre que ama la vida, es un hombre vital y, ha elegido para partir el momento de mayor turbulencia que tenemos en los últimos tiempos, estamos todos atrapados por una serie de reuniones, visitas, y en ese momento, sin embargo, Chucho con su vitalidad que puede hacer tres exposiciones culturales al mismo tiempo y armar cuatro festivales de gastronomía simultáneamente, es el momento que elige para partir.

Jesús Puente Leyva fue Embajador de México en Argentina, allí realizó una importantísima tarea, una maravillosa tarea como la que ha realizado en Uruguay, y tal vez la más importante de todas las tareas que realiza Chucho, es que en donde va deja afectos, deja amistad, construye nuevas relaciones. Qué más se puede pedir de un diplomático? Qué más se puede pedir de un hombre, que construya relaciones de esta naturaleza?

Jesús, Chucho, tu ausencia acá va a ser notada, cualquiera sea tu reemplazante, cualesquiera sean las cualidades de él, tu ausencia la vamos a extrañar, vamos a extrañar tus toques de buen humor, vamos a extrañar tu iniciativa permanente, hasta tus enojos vamos a extrañar Chucho!

Solamente queremos decirte que estamos convencidos que ojalá la vida nos de la posibilidad de volver a compartir un pedacito de camino contigo. Chucho, para ti, para tu familia, todos los éxitos, toda la suerte, porque a lo largo de tu vida has construido lo suficiente para ganarte esa suerte. Todos los éxitos!

PRESIDENTE. Gracias. Tiene la palabra el señor Representante del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Bernardino Saguier Caballero). Gracias, señor Presidente.

Embajador Puente Leyva, resulta difícil hablar de su trayectoria pues acabamos de conocernos, pero después de escuchar a los colegas, y lo que me ha transmitido la propia Misión paraguaya, no me queda sino un gusto muy amargo de no poder haber conocido y haber compartido con usted la tarea acá en ALADI. Sin embargo, en nombre de mi país tenemos perfectamente registrado el apoyo que siempre hemos recibido de usted, de la Misión al frente suyo, y para nosotros su partida es una pérdida efectivamente.

Hablando de los puentes que nos señalaba el Embajador de Chile, obviamente quedan algunos que nos hubiera gustado compartir, no sé si el cultural o el gastronómico más, pero evidentemente me he perdido eso, y estoy seguro que en algún momento de nuestras vidas volverán a encontrarse como todos los colegas lo han dicho acá y me gustaría en ese momento poder profundizar una honda amistad entre nosotros.

Sin embargo la Consejera Narvaja, que ha estado al frente de la Misión más de una vez y el Embajador Casal, que ha tenido el placer de ser su colega podrían expresarse mejor, no estando José María entre nosotros, sí está Teresa y le voy a pedir que ella sí haga la parte respecto a la relación personal que se ha tenido, si me permite, señor Presidente.

Representación del PARAGUAY (Teresa Aurora Narvaja). Gracias, Embajador. Gracias, señor Presidente.

Simplemente, con mucha emoción quiero decir que el Embajador Puente Leyva ha sido un gran amigo, una persona que ha dado un gran valor agregado a todas las Representaciones, a los Alternos nos ha ayudado en infinidad de ocasiones, y por sobre todo su predisposición para las actividades culturales, sociales y en especial las relativas a la integración en la ALADI, que como dije, ha tenido un gran valor para todos nosotros. Le deseo un buen viaje, tal vez pronto nos podamos ver en México, o en algún otro lugar, y saludos a toda su familia. Buen viaje!

PRESIDENTE. Gracias. Ofrezco la palabra al señor Representante del Ecuador.

Representación del ECUADOR (Leonardo Carrión Eguiguren). Gracias, señor Presidente.

Como han dicho algunos colegas anteriormente, es difícil seguir añadiendo y agregando a todo lo que se ha dicho, en homenaje y en el sentimiento que todos compartimos de pesar, por la partida del Embajador Puente Leyva.

Realmente quiero añadir que, desde que yo llegué encontré en él un amigo, un hombre que extendió la mano, que estuvo siempre dispuesto a dar un consejo, una ayuda, una recomendación en el mejor sentido de cada una de ellas, buscando la mejor relación, buscando establecer vínculos más estrechos y además, brindándonos su extraordinario conocimiento, su sabiduría y su experiencia.

Solamente quiero decirte Chucho, muchas gracias por todo esto, y lamentablemente ahora que el Gobierno de México ha resuelto esto que todos sentimos, desearte que en la próxima etapa tengas muchísimos éxitos en México con tu familia. Muchas gracias por todo Chucho y feliz viaje!

PRESIDENTE. Gracias. Ofrezco la palabra al señor Representante de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (Armando Loaiza Mariaca). Muchas gracias señor Presidente.

Esta mañana, apenas, quiero significar que adhiero plenamente a sus palabras, a las del Secretario General y a las de los colegas que me han precedido en el uso de la palabra, en orden a que en ellas se ha reseñado y de manera muy amplia la vasta trayectoria del Embajador Jesús Puente Leyva en los diversos cometidos diplomáticos y profesionales que ha cumplido.

Debido a que he comunicado esta partida del Embajador Puente Leyva, tengo instrucción de mi Cancillería de significar que nosotros seguimos valorando altamente las especiales relaciones que mi país mantiene con México, en el plano diplomático, cultural y económico. Tengo que transmitir el valor enorme que damos a todo aquello que signifique profundizar, ahondar, en el plano bilateral y en el multilateral, las relaciones boliviano-mexicanas.

Ya hablando a título personal, reconozco en el Embajador Jesús Puente Leyva, , unas cualidades de excepción, como acá se ha expresado, un humanista eximio, un diplomático de especial sabor, y un profesional cultor de la economía latinoamericana, que nosotros valoramos mucho.

La Delegación Boliviana y, yo en particular, le deseamos, el mejor de los éxitos en las tareas, seguramente importantes que vaya a emprender en el futuro. Gracias.

PRESIDENTE. Gracias. Tiene la palabra el señor Representante del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Agustín Espinosa Lloveras). Gracias, señor Presidente.

Estamos despidiendo, hoy, entonces en la ALADI a ese gran mexicano del Río de la Plata, que es el Embajador Puente Leyva, digo del Río de la Plata, porque pocos mexicanos conocen seguramente mejor la idiosincrasia, los valores y la atmósfera de nuestra región, como el Embajador Puente Leyva, que abundando en lo que han dicho mis colegas, supo romper esas fronteras formales que muchas veces alejan a los diplomáticos, de lo más significativo de la sociedad y la cultura local, donde les toca ejercer sus funciones.

El Embajador Puente Leyva rompió esas fronteras, estableciendo un vínculo más allá de lo oficial, con los músicos, con los poetas, con los intelectuales, y con los artistas que al igual que nosotros, lamentarán enormemente su ausencia, su talento y su calor humano en

las calles de Montevideo, que él tan bien conoció, como pocos, y que cultivó con enorme cariño.

Este gran mexicano del Río del Plata, que supo acercar a México al sur, a ese México con el peso enorme de su cultura, de sus tradiciones, de ese gran país, que, como él dice, está en el norte, pero también está en el sur; y eso no es tarea fácil, ese gran mexicano del Río de la Plata, que más allá de ser un riguroso diplomático en la defensa de sus principios y sus ideas, fue al mismo tiempo muy generoso en sus afectos, ese diplomático, humanista y humorista, por que todas estas cosas serias también las supo desarrollar con un gran sentido del humor, que es un valor que lamentablemente se está perdiendo.

Entonces, al despedirlo hoy, como uruguayo y sin haber tenido, tampoco la posibilidad de conocerlo mucho, quiero aquí reflejar el sentimiento de esos intelectuales, de esos artistas, de esos poetas uruguayos, que él supo incorporar a su quehacer, que les dedicó tiempo y que hoy seguramente están sintiendo como nosotros esa ausencia que él deja en esta atmósfera del Río de la Plata, digo del Río de la Plata, porque él vivió en ambas orillas y en ambas orillas dejó este legado de gran hombre que él ha sabido ser.

Le deseamos, entonces, lo mejor en su regreso, y va a ser muy difícil colmar ese vacío y el nuevo Embajador mexicano va a tener que hacer un enorme esfuerzo para estar al nivel de lo que el Embajador Puente Leyva supo desarrollar en nuestras latitudes.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias. Tiene la palabra la señora Representante de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Nancy Unda de González). Gracias, Presidente.

Quiero expresar al Embajador Puente Leyva, y manifestarle que ha sido para mí un gran maestro y un gran compañero, tanto en la Misión bilateral como en los comienzos de los hermosos proyectos de G-3, los cuales hemos culminado el año pasado e hicimos con gran gusto.

En esta Representación de ALADI en la Casa de la Integración tengo que felicitarlo y a la vez agradecer por las luces que nos dio en muchas oportunidades, para resolver y orientar, desde su vasta experiencia como economista, a resolver las cosas.

No puedo olvidar el agradecerle el gran cariño que profesa por Venezuela, donde por dos veces fue Embajador. Allí dejó usted un pedacito de México y se llevó un pedazo de Venezuela. Le deseo un feliz regreso y éxito en su país, al lado de su familia. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra al Embajador Jesús Puente Leyva.

Representación de MÉXICO (Jesús Puente Leyva). Señor Presidente; señores Embajadores; señor Secretario General; señores Secretarios Generales Adjuntos; amigos todos:

Hace dos años arribe a Uruguay acreditado como Embajador de mi país, y como Representante ante esta Asociación Latinoamericana de Integración. Tres objetivos presidieron mi presencia diplomática y política en Uruguay:

Actualizar y fortalecer, con elementos concretos, la presencia e iniciativa de México en el seno de la ALADI;

Aprovechar el foro de la Asociación para mantener un flujo de información e intercambio de ideas respecto de los horizontes previsibles, y deseables, de la integración latinoamericana en el amplio e ineludible contexto de la globalidad;

Fortalecer y enriquecer los vínculos y el diálogo bilateral con Uruguay; así mismo, mantener la búsqueda de convergencias diplomático-políticas de México con Uruguay en el amplio entorno de la agenda internacional.

De manera específica, un objetivo relevante de mi gestión fue culminar -en tiempo breve y en instancia propicia- la negociación de un Tratado de Libre Comercio con Uruguay.

En consecuencia, regreso a México con el ánimo en alto y con la modesta convicción del deber cumplido. Al mismo tiempo, regreso con activos enriquecidos para entender -más y mejor- los obstáculos, oportunidades y desafíos que involucra el viejo y azaroso proyecto de la integración latinoamericana. Magnífica academia en activo representó, en el seno de la ALADI, mi participación en 35 sesiones ordinarias del Comité de Representantes, y en 33 extraordinarias, entre las cuales se registró la visita de los Presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Venezuela, así como de los Cancilleres de Brasil, Paraguay, Perú y Uruguay, sin perjuicio de las reuniones de carácter informal de los Jefes de Representación, y de otras convocatorias a Grupos de Trabajo y Comisiones para tratar temas concernientes al desarrollo general, y a las actividades y problemas específicos de la Asociación.

En este entorno, mi Representación se propuso proyectar activamente -con iniciativa renovada- las premisas y argumentos de México sobre las estrategias y el futuro de la integración latinoamericana. El propósito fue superar la búsqueda y asimilación de fáciles consensos, para plantear -en cambio- la necesidad de que la integración regional supere la estrategia limitante de las concesiones arancelarias, buscando acuerdos modernos y más exigentes, instalados en la integración profunda desde la base productiva y competitiva de nuestros países. Con ese espíritu, mi Representación participó en las reuniones de trabajo en que se discutió el contenido y alcances estratégicos de la Resolución 55 (XII) del Consejo de Ministros, relativa a la "conformación progresiva de un espacio de libre comercio al interior de la ALADI".

Cabe insistir: en el curso de los últimos meses la Representación de México propuso, de manera insistente y calificada, un Tratado de Libre Comercio que debiera abarcar a todos los países miembros de la ALADI, con carácter de modernidad y amplia cobertura en lo que concierne al mercado de bienes y servicios, involucrando -de igual manera- un amplio contenido de normas y disciplinas para garantizar certidumbre y previsibilidad a los operadores económicos. En resumen, se buscó, en todas las instancias, que el eventual consenso sobre el Espacio de Libre Comercio en el seno de la ALADI, tuviera carácter de nueva generación.

Una vez más, los hechos se impusieron a tales definiciones: el ensamblaje de intereses entre el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones -que hoy mismo busca acuerdos definitivos en el seno de esta sede- podría, en el mejor de los casos, sentar pautas ambiciosas para un proceso de mayor cobertura regional.

Pero los caminos de la integración desbordan ámbitos regionales: penetran desde todos los horizontes -hemisféricos y planetarios- con el empuje desafiante de la globalidad. En este entorno, el papel de la ALADI debe reevaluarse...la Asociación tiene mucho que ofrecer; urge, sin embargo, actualizar objetivos y concebir nuevas estrategias. No importa que, en los últimos lustros, los acuerdos de integración consumados en América Latina

hubieran ocurrido sin el concurso negociador de ALADI, porque al final del camino -perdón por la conjetura-, dichos acuerdos no habrían ocurrido sin la existencia de ALADI.

Esta no es afirmación gratuita. Los imperativos internacionales son negociables, pero finalmente son ineludibles. En esos términos -por encima de pragmatismos exagerados- cabe parafrasear a Alfonso Reyes: para ser más universales debemos ser cada día más latinoamericanos. Debemos convencernos, con Carlos Fuentes: las fuerzas que mueven al orbe son ciertamente ineludibles, pero no hay globalidad que valga sin parroquias que se respeten. En resumen: el destino de América Latina es ejercicio dialéctico entre el regionalismo abierto, y las viejas -muy desgastadas- defensas del espacio cerrado.

En cualquier caso, nuestros países y gobiernos están concientes de su "tiempo-espacio-histórico". De ello da cuenta, estoy cierto, la reciente experiencia de la OMC en Cancún...ahí -es mi convicción- no culminó un proceso ni se registró un fracaso concluyente; fracaso hubiera sido que los países de América Latina y del mundo hubieran tenido que aceptar -tajantemente y para el largo plazo- condiciones inequitativas e irracionales de acceso a mercados. En cambio, ahí se produjo oxígeno: tiempo para seguir negociando. Me satisface personalmente que el gobierno de México lo hubiera entendido así: sin perjuicio de los intereses y compromisos que tiene establecidos en el Tratado de Norte América, y con los acuerdos de libre comercio que le obligan con Europa, mi país se sumó al "Grupo de los 20", encabezado por Brasil. Esto permitió que México diera testimonio de que, sin violentar compromisos adquiridos en otros foros, en el ámbito de la negociación económica internacional cada proceso tiene carácter y peso específico. Con mayores alcances, quedó establecido -también- que, sin violentar intereses y compromisos bilaterales, los encuentros y negociaciones multilaterales tienen que considerarse en su propia, trascendente, y compleja especificidad.

De esto fuimos testigos de calidad -así fuera en la distancia- quienes representamos a nuestros países y gobiernos en ALADI. De todo esto sacamos experiencia, anticipando vísperas de lo que será el futuro de la Asociación y de la integración latinoamericana.

De nuestras tareas en esta sede, no quiero ignorar el hecho de que este año fui designado Coordinador del Grupo de Trabajo sobre Participación Empresarial. Entre los avances y logros alcanzados, en el curso de los últimos meses, destaca la emisión de boletines personalizados para, aproximadamente, 1,500 entidades registradas en el Portal Empresarial de la ALADI; la incorporación al Portal Empresarial de los consolidados de preferencias recibidas por los países miembros en los acuerdos suscritos en el marco del Tratado de Montevideo 1980; la elaboración de las Guías Básicas para Operaciones de Importación correspondientes a los doce países miembros de la Asociación; y los directorios de importadores y exportadores que también se encuentran disponibles en el multicitado Portal Empresarial; la elaboración de un software preparado por la Secretaría General para la realización de ruedas de negocios; la coordinación de programas de capacitación para las PYMES; el diseño para un audiovisual informático de la ALADI; y -finalmente- la presentación del Portal Empresarial como herramienta de trabajo y de investigación a representantes de organizaciones sectoriales y gremiales, funcionarios y operadoras de los sectores bancario, financiero y logístico, despachantes de aduanas, consultores, empresarios, estudiantes y académicos, que se llevó a cabo en la sede de la Asociación en agosto de 2003.

Todo esto, sin embargo, fue trabajo sustantivo desarrollado por la propia Secretaría General. Mi agradecimiento más expresivo para el Secretario General Adjunto, Leonardo Mejía, y a su eficiente equipo de colaboradores.

Quiero, en este contexto, celebrar que hace dos meses concluyeron las negociaciones y se consumó la firma del Tratado de Libre Comercio México-Uruguay. Lo que pienso al respecto está registrado en varias entrevistas que he concedido a los medios; permítanseme, entonces -solamente- reiterar mi satisfacción personal por haber coadyuvado a la consumación de dicho proceso -desde nuestra Embajada, y de nuestra Oficina de Representación ante ALADI- aportando el soporte político que, metódica y puntualmente, brindamos para que la toma de decisiones avanzara sin perjuicio de las negociaciones técnicas del caso.

El Tratado de Libre Comercio México-Uruguay -quiero reiterar- es testimonio de que ni los países australes están demasiado al Sur.... ni México es identidad boreal. La tiranía de las palabras viene a cuento: en español -lúcidamente- hay una enorme diferencia entre ser y estar. El Tratado México-Uruguay da cuenta de eso: México sigue siendo el país más integrado con América latina a través de Tratados comprometidos y obligantes de Libre Comercio, significándose -también- por ser el país latinoamericano que más inversiones productivas tiene comprometidas en la región. Esto, porque al final del camino, y desde el principio de nuestra memoria compartida, México está al norte; pero histórica, cultural y políticamente México es y seguirá siendo el Sur.

Me resta, solamente, expresar agradecimiento y afecto para quienes en esta mesa - con generosidad excesiva- han sido para mí, asesores, maestros y confidentes:

De Argentina: Juan Carlos Olima, por su enorme imaginación y eficacia;

De Bolivia: Armando Loaiza Mariaca, por sus expresiones recurrentes de bien informado juicio;

De Brasil: Bernardo Pericás Neto, por su bonhomía bien administrada, su sabiduría y don de gentes;

De Chile: Héctor Casanueva Ojeda, por sus inagotables y bien compartidos conocimientos.

De Colombia: Claudia Turbay Quintero, por su inteligencia y afecto de muchos kilates;

De Perú: William Belevan Mc Bride, por su elegante oficio diplomático (a la altura del arte, y de Cuzco). Gracias por su bien administrada sapiencia...disfrazada de exigente formalidad;

De Uruguay: Agustín Espinosa Lloveras. Agradezco por su conducto las atenciones y deferencias que, sin medida, me concedió el Gobierno de Uruguay.

Gracias expresivas a mis compañeros Representantes de Cuba, Venezuela, Ecuador y Paraguay.

Gracias al personal eficiente y colaborador de la Secretaría Permanente y, en lo personal, al Embajador Rojas Penso por su apoyo, comprensión y compañerismo.

Gracias al Gobierno del Presidente Vicente Fox Quezada por haberme permitido representar a mi país en Uruguay... gracias por liberarme de esta honrosa responsabilidad, cuando volver a casa es -por todos conceptos- imperativo personal de máxima responsabilidad.

A todos los compañeros de la familia ALADI, presentes y ausentes en esta sala:  
Gracias, gracias, gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador.

Lo invito a recibir la bandeja recordatoria de su paso por el Comité.

- Se hace entrega de la bandeja recordatoria.

Invito a los señores Representantes a tomar una foto recordatoria con el Embajador  
Puente Leyva. Gracias.

Se clausura la sesión.

- El Embajador Puente Leyva hace entrega de una obra de su colección particular,  
cuya autoría es de Francisco de Zúñiga, para que sea incorporada a la Pinacoteca de  
la Asociación.

---